

EL COMENTARIO

Miguel
Abálsamo

Para Ecos Diarios



Nueva temporada, nueva oportunidad

*“La gente olvida lo que dijiste,
olvida lo que hiciste,
pero nunca olvida los que
le hiciste sentir en turismo”
Maya Angelou.*

El turismo tuvo su origen como consecuencia de la “revolución industrial” iniciada en Inglaterra en el siglo XVIII. A partir de ahí se generó un cambio radical en la valoración de la vida y conllevó al descanso y recreo como premio necesario al trabajo; luego llegó lo que hoy conocemos como vacaciones y paralelamente disfrutar de otros lugares distintos al de residencia permanente, naciendo el turismo. La llamada “industria sin chimeneas” se convirtió en el movimiento contemporáneo de dinero y empleo más relevante con gran impacto en la economía mundial.

En aquellos países que, por poseer bellezas naturales en su geografía, monumentos de la historia universal y otras particularidades que los distinguen y han sabido explotar a lo largo del tiempo, el turismo produce un efecto multiplicador enorme en todas las actividades sociales y económicas.

En la Argentina significa un aporte del 8 % del PBI. La costa atlántica amplia y competitiva con balnearios tradicionales y nuevos centros cada año es el marco ideal para que un 80 % de los argentinos elija los distintos lugares que ofrece; el año pasado resultó una buena temporada en todas las plazas, cada cual con sus formas y seducción.

Este año más del cincuenta por ciento de los encuestados revelaron que no harán turismo esta temporada, aun teniendo en cuenta que la mayoría toma sus vacaciones en los meses veraniegos y un alto porcentaje de los que contestaron negativamente tuvieron posibilidades en otros tiempos de vacacionar en diferentes lugares del país.

Esto deja claramente al desnudo una realidad que salta a la vista, el empobrecimiento de gran parte de los argentinos, sobre todo de la clase media que es la que se moviliza año de norte a sur y de oeste a este

en la Argentina. No tomemos como ejemplo la ansiedad por viajar a Qatar de los últimos días, para hinchar por la selección nacional de fútbol, hay un público único y minoritario para todo.

Ausencia de criterio turístico

Si a este mal presagio le agregamos las notorias falencias que padece Necochea, que evidencian que no se está haciendo nada para captar a aquellos que aún pueden tomarse unos días de vacaciones. Sobran cuestiones que son básicas de cualquier ciudad que pretenda atraer el turismo; hay un sin número de cuestiones que sería largo mencionar por citar solo algunas digamos que no hay campañas publicitarias ni en radio ni televisión de alcance nacional; de igual forma brillan por su ausencia carteles que inviten a descansar en estas playas caso notorio en la ruta 2 la que es transitada todo el año y puede grabar el nombre de Necochea, el cual tampoco es atractivo para un centro turístico si no se lo acompaña con un alto criterio publicitario.

No puede ser que en la terminal de ómnibus nadie informe la entrada y salida de los micros y el horario de los servicios. Lo mismo se debe mantener limpio e iluminado ese lugar y alrededores con un servicio de taxis disponible. Un asentamiento precario avanza enfrente con la connivencia municipal. Faltan carteles indicadores en los cuatro accesos. Arribar al final de la ruta 88, para quien no conoce, es iniciar el “juego de la oca”; como otros tantos y necesarios indicadores de lugares para visitar que brillan por su ausencia.

Evitar que la arena se convierta en una pista de picadas de motos; que se suba o baje con vehículos 4 por 4 por donde a cualquiera le dé gana. Permitir el acampe en la zona de Neptuno o en el Parque y en el estacionamiento del casino en horario nocturno como hospedaje transitorio.

Hemos criticado desde la creación de la ordenanza respectiva el estacionamiento medido en la Villa Díaz Vélez el cual sólo cumple un fin recaudatorio y es una molestia para quien nos visita y los vecinos frentistas.

Ofrecer seguridad familiar, ergo, no puede ser que se arrebaten carteras y celulares al pasar delante de una mesa y que se sufra

el robo de pertenencias del interior de los autos, con la tranquilidad que supone para los arrebataadores porque sus dueños están horas en la arena, pretendiendo disfrutar del sol y el mar. Las personas que han pasado por esta desagradable y amarga circunstancia han dicho “no vuelvo más” y con justa razón, al perder todas sus pertenencias.

Datos sobre el año anterior que sirve como radiografía

Necochea nos mostró el año anterior, lo publicamos en su momento, datos de importancia que sirven como radiografía para realizar el mejor diagnóstico y avanzar en estrategias de crecimiento.

El 53 % del visitante turístico llegó de la provincia de Buenos Aires, siendo el 22 del gran Buenos Aires, denominado conurbano, seguido de Bahía Blanca con 10,9 Olavarría y La Plata 4 %, de Capital Federal procedió el 25 seguido de las provincias de Santa Fe 8,4; Mendoza 7, San Juan 6,9; Córdoba 5,3, Neuquén 4,6; Río Negro 3,5 %, La Pampa 3 %, y provincias como San Luis, Tucumán, Entre Ríos con el 1 %.

Del gran Buenos Aires la mayor cantidad de llegadas fueron provenientes de La Matanza 12,2 %, Quilmes 10,6; San Miguel y Lomas de Zamora 8,5; Morón 7,5 y una lista que incluye a Lanús, Tigre, Pilar con el 5 %.

El 69 % del grupo turístico que arriba a Necochea y Quequén lo hace en familia, 23 % en parejas sin hijos, el 7 entre amigos y solamente el uno por ciento elige la soledad para el verano. El 85 % llegó en la última temporada en automóvil y el 11 en ómnibus.

Algo para destacar de la estadística que estamos dando, en la última temporada ingresaron 62 % de nuevos visitantes que eligieron por primera vez la ciudad para vacacionar; aquí tenemos que detenernos para evaluar la importancia del dato y cotejar todo esto al final del verano 2023 para mirar detenidamente todo esto que nos servirá para avanzar y saber porque camino transitar a la hora de seducir al turista, no perderlo cuando nos elige.

Cada temporada debería obligar a crecer

Recién ahora se han comenzado los

trabajos para dejar en condiciones mínimas la sala de juego del casino, cerrada desde el 2020, tareas que estarían terminados a mediados de febrero casi, finalizada la temporada. Es cierto que nadie va a venir por el juego porque las costumbres han cambiado y ya nos es un atractivo ir a un casino, habiendo juego en todo los rincones del país.

Ese maquillaje estará en el interior de la vergüenza necochense, sin solución aparente, el edificio del ex complejo casino. Es un tema difícil de explicar a quienes nos visitan, se quedan estupefactos sin entender nada y desorientados ante la estructura abandonada.

A la espera del buen tiempo

Es de esperar que el buen tiempo nos dé una mano. La temporada se lanzó en Quequén y Necochea y no es cuestión de fecha de almanaque y que nos pegue con fuerza el sol en la cara, ya estamos en temporada. No se pueden dejar huecos ni permitir la viveza criolla que el “posnet” no anda cuando de atención al turista se trata.

Se siguen teniendo consultas de alquileres y reservas en hoteles a pesar de una inflación que por un lado obliga a repensar gastos y por otro cerrar un acuerdo rápidamente. Nos faltan muchas cosas pero el visitante queda prendado de la playa y a ese factor hay que saber explotarlo al máximo y esto no se hace agregando los servicios básicos de una ciudad turística.

Necochea hoy debe competir en forma permanente con balnearios tradicionales y las nuevas formas de turismo que se plantea cada visitante, esto es algo que se debe tener en cuenta, no se puede permanecer en la quietud ni en la paz de los cementerios los tiempos han cambiado, hoy quien no compite retrocede.

Simón Sinek, es un conocido escritor y motivador inglés, muchas veces ligando sus charlas al mundo del turismo suele repetir “los clientes nunca amarán una empresa o un lugar que visitan si los empleados no la aman primero”.

El turismo es una industria que siempre tiene futuro y a Necochea le sobran condiciones para que esto sea así, tenemos que dejar de ser nuestra propia competencia.///